

de la economía política, la cohesión/división de las élites, sus percepciones de “governabilidad” y su aceptación de las reformas políticas, de un lado; y el crecimiento de la criminalidad organizada, el narcotráfico, y la violencia política desde las perspectivas de Chiapas o Guerrero, por otro.

Una perspectiva adecuada para ver mejor los perfiles del proceso institucional mexicano, y para entender que éste no se maneja con piloto automático ni se dirige inevitablemente hacia la democracia sin adjetivos.

MARCO PALACIOS

PAUL HIRST Y GRAHAME THOMPSON, *Globalization in Question (The International Economy and the Possibilities of Governance)*, Londres, Polity Press-Blackwell Publishers Ltd., 1996, 227 pp.

El propósito central del libro logra disuadirnos admirablemente de la idea, hoy hegemónica, de que estamos irremediabilmente gobernados por la lógica de algo denominado “globalización”.

Por otra parte, si bien el libro dice poco sobre América Latina, nos revela muchas imprecisiones sobre el término y uso del significado de la supuesta “globalización” económica. Lo anterior nos brinda razones para elaborar estrategias económicas propias a partir de nuestras características económicas, nuestras posibilidades y alcances; de hecho, en esta obra América Latina aparece representada en la proporción que nos toca del pastel económico mundial del cual formamos parte, y del que desafortunadamente cada vez recibimos una parte menor.

Aquí es donde el término “perímetro” sería el más adecuado para describir nuestra posición y participación en los flujos del comercio mundial según el libro que comentamos: estamos en el borde de la “economía mundial” y cerca de quedar excluidos de ella y así pasar a su “exterior”.

El punto central de reflexión es Europa (los autores son ingleses), Japón y los Estados Unidos; precisamente la “tríada” constitutiva de los puntos neurálgicos de la lógica económica mundial contemporánea y sin los cuales es imposible repensar y plantear un nuevo “Orden Económico Mundial”, en el cual los países que conforman el perímetro obtengan una mayor participación en los flujos de financiamiento, producción y comercio, tema que a los autores les preocupa no sólo por las consecuencias negativas internas que trae un deterioro sistemático del bienestar de las economías perimetrales ante la ausencia de alternativas para crecer, sino en términos de las inmensas fuerzas migratorias hacia los países industriales y sus derivaciones en conflictos internos de toda índole: cultural, económica, de racismo, etcétera.

Desde el principio, en este libro se plantea el problema sobre la idea que existe de una economía global o en proceso: los autores elaboran lo que sería

un modelo ("tipos ideales") de dicha economía. En términos relativos proponen que la economía mundial entre 1870 y 1914 fue mucho más abierta, más internacional e integrada que la actual; existió mayor flujo de capitales de los países desarrollados hacia los países en desarrollo y en dirección inversa una mayor corriente migratoria o de la fuerza de trabajo.

El libro pone en entredicho la idea de la existencia de una difusión masiva de empresas "transnacionales", donde las partes constitutivas del proceso de producción de los bienes que se comercian mundialmente se distribuyen en forma acorde a los costos comparativos entre todas las economías del mundo; los autores defienden la idea de que lo que impera son grandes empresas "multinacionales", las cuales tienen gran parte de sus activos y mercados en sus países y (o) regiones de origen.

Al describir la evolución de la "economía mundial" a partir de la Primera Guerra Mundial, se incluye el recuento de las reglas del sistema monetario internacional (Gold Standard y Bretton Woods), subrayando la posibilidad, siempre presente, que se reorganice en términos de tasas flotantes o fijas de convertibilidad monetaria o con otras características; es decir, que resalten la contingencia del orden monetario internacional, producto del "consenso" entre los gobiernos que conforman la "tríada".

Nuevamente la gran internacionalización financiera y sus diversos instrumentos se encuentran localizados entre los circuitos de los grandes bloques económicos antes mencionados, en donde los préstamos y formas de financiamiento son esencialmente activos financieros que se utilizan a su vez para financiar la inversión real, que sólo hasta recientemente empieza a ser el objeto de la actividad financiera.

Es decir, es la inversión extranjera directa la que ha cobrado una mayor importancia en la reorganización y crecimiento del capitalismo actual respecto a su más reciente pasado cuando la exportación y el comercio internacional eran dominantes. Son las multinacionales las que han generado gran parte de este proceso de crecimiento.

Los autores señalan que existe un entorno de diversas economías respecto de cada uno de los polos de la tríada, pero los grandes flujos comerciales, financieros, así como su incremento, tienen una clara dirección concéntrica hacia y entre la tríada.

El comportamiento de las empresas multinacionales así lo delata, ya sea si se observa el tipo de inversión y (o) los instrumentos financieros utilizados, su localización geográfica o sectorial (manufacturera), cobrando recientemente una mayor importancia el sector de servicios.

Todo lo anterior repercute en la ya mermada tasa de crecimiento de las economías perimetrales. La latente posibilidad de quedar excluidas de los circuitos productivos y comerciales, constituidos por y entre los grandes centros económicos, ha producido un sinnúmero de acuerdos "regionales" de libre comercio entre los puntos concéntricos y sus economías dependientes, resaltando la ausencia de una verdadera liberalización del comercio mundial.

También se señala que en el último cuarto de siglo aparecieron varias economías en proceso de industrialización, pero cuyo ritmo de crecimiento y

posibilidad de futura repetición para otras economías, difícilmente podrá ocurrir si no cambian los consensos y “reglas” para redistribuir los recursos en dirección contraria, hacia el perímetro de cada uno de los polos económicos o tríada. De no ocurrir lo anterior, las desigualdades regionales de los países en desarrollo o “atrasados” empeorarán.

No obstante, cabe subrayar que el aparente pesimismo que pudiera deducirse del panorama antes descrito, no sólo para las economías del perímetro de los circuitos productivos del actual capitalismo, sino para aquellas de la tríada, puede ser fruto de una reflexión y estrategia para reorganizar la economía mundial a fines de este siglo.

Éste es precisamente otro de los lemas y conclusiones que deben extraerse de la deconstrucción de la “globalización” realizada por los autores: el capitalismo, sus relaciones de dominación, así como sus reglas y consensos actuales son puramente contingentes, no existe “una” lógica general del “capital”, o de sujetos económicos y(o) políticos preconstituidos; las actuales tendencias económicas pueden ser transformadas y requieren de un cálculo político previo para establecer el ámbito de la lucha (GATT, Naciones Unidas, IMF, etc.) y(o) los agentes que la realizarían.

Por lo mismo, los autores dedican un capítulo al “Estado-nación” y a la “comunidad europea” respectivamente, con el fin de reflexionar y demostrar la importancia primordial que aún tiene el primero, a pesar de los acuerdos y reglas económicas internacionales.

Más bien, son los Estados-nación los únicos que podrían lograr convertir en realidad proyectos económicos a largo plazo, cuyos contenidos estén articulados a la economía internacional.

En el texto se intenta establecer la importancia de la gobernabilidad económica en general y sus condiciones de existencia; y por lo tanto, a *contrario-sensu* de las tesis de “menor” intervención de organismos gubernamentales, ya sea nacionales o internacionales en la regulación de la economía, dicha intervención es la condición *sine qua non* para poder observar la materialización de posibles acuerdos en un nuevo pacto económico internacional que ofrezca mayor participación y equidad a los países “perimetrales”.

En esta obra, el lector encontrará para cada caso una reflexión y apoyo estadístico para cada proposición que aquí aparece. También podrá percibir una evaluación y examen conceptual de muchas de las tesis supuestas en la idea de la globalización económica. Los autores son convincentes en la idea de la existencia de amplios espacios para la lucha política, tanto a nivel del Estado-nación como en el ámbito internacional, para lograr la transformación de las condiciones de existencia del actual capitalismo hacia una economía más equitativa tanto nacional como internacionalmente.

Por lo anterior, los autores se resisten sistemáticamente a elaborar una “teoría general” del capitalismo o de sus agentes económicos o políticos. Es a partir de un análisis de las condiciones existentes específicas, en cada una de las naciones y sus agentes económicos, de la que se debe deducir y calcular las formas de lucha y estrategia política.

En el libro se asume y se demuestra que las multinacionales son los agentes económicos más importantes de la economía internacional —dentro de los circuitos de la tríada— y de ahí que sea posible evaluar estrategias para transformar algunos de sus comportamientos y perspectivas; para ello es necesario aceptar la importancia de las múltiples tareas que el Estado-nación todavía hoy, incluso en las economías en desarrollo, le competen y debe asumir.

Para finalizar, es importante señalar que tal vez muchos lectores quedarán molestos por la ausencia de una crítica explícita a nociones generales sobre la economía, el “capital”, sus “agentes”, el “Estado”, ya sea en sus acepciones neoclásicas o marxistas, pero como dirían los autores de este libro: *the proof of the pudding is in the eating*.

CARLOS MALLORQUÍN